

## ARQUITECTURA

*Dra. María del Carmen Valverde Valdés*  
*Investigadora en el Centro de Estudios Mayas del Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM donde actualmente tiene el nombramiento definitivo de Investigador Asociado "B" de tiempo completo.*  
*carmenvalverde@hotmail.com*

*Página personal*  
*<http://www.filologicas.unam.mx/cem/plantac/ValverdeVCarmen/ValverdeVCarmen.htm>*

**Fecha de entrega: 1 de junio de 2004**  
**Fecha de aceptación: 4 de julio de 2004**

## ARQUITECTURA

### RESUMEN

A lo largo de todo el territorio maya y a través de las distintas épocas, las manifestaciones artísticas registran una serie de rasgos comunes que son los que permiten hablar de una unidad cultural. Sin embargo, al mismo tiempo, en la medida en que la historia prehispánica de los grupos mayas es muy extensa, y el área donde habitaron muy diversa, existen también una gran diversidad de estilos y técnicas regionales que se hacen evidentes en las características arquitectónicas particulares de cada una de las ciudades.

**Palabras clave:** Arquitectura, Estilo, Edificios, Construcciones, Elementos arquitectónicos, Espacios, Plazas, Basamentos, Friso, Cornisa, Talud.

## ARCHITECTURE

### ABSTRACT

All along maya territory and through the time, the artistic expressions show common features that make us talk about one culture. But at the same time, as prehispanic history is so long and the area where Maya lived is so diverse, that we also have many different styles and techniques in each region, and these becomes clear in architectonic characteristics of each city.

**Keywords:** Architecture, Style, Buildings, Constructions, architectonic ornaments, Spaces, Squares, Basement, Frieze, Cornice.

## LA ARQUITECTURA Y LAS ARTES PLÁSTICAS

El arte maya a lo largo de todo su territorio y en las distintas épocas, es la expresión de una totalidad social que se manifiesta en distintos elementos y con propósitos diversos (Fig. 1). Originadas en diferentes épocas y provenientes de diversos lugares del área maya, las soberbias creaciones artísticas de esta cultura, nos salen al encuentro a cada paso (Fig. 2).

*“Hay aquí en Izamal un edificio entre los otros, de tanta altura y hermosura que espanta”.*  
Landa Relación de las cosas de Yucatán.

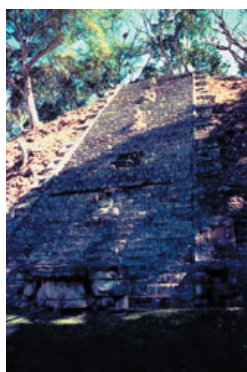


Figura 1. Escalera jeroglífica de Copán.



Figura 2. Fachada del Codz Pop de Kabáh.

Estas han generado una serie de estilos artísticos y tendencias locales con características particulares, pero todas ellas son la clara expresión, no sólo del sentido estético, sino también del poder, de las fuerzas sobrenaturales, de las creencias en torno a la vida y la muerte, y hasta de la vida cotidiana de los mayas.

Los medios y las técnicas que se escogieron para ello van de acuerdo a la finalidad última para la que se elaboraron. Así, podemos hablar de un arte dedicado a las deidades o a los fenómenos naturales y a los muertos, otro que es un claro mensaje del poder de los dignatarios (Fig. 3), uno más que como símbolo de identidad, aglutinaría a una comunidad, en fin, todos en conjunto, utilizando la belleza de la sencillez, o lo impactante de la monumentalidad, expresan los sentimientos y las ideas del pueblo que lo creó.

La intención primordial de las creaciones artísticas mayas era la de impactar al espectador y transmitir un mensaje determinado por medio de las formas, los volúmenes, los colores, las imágenes en general. Se trataba de expresar lo que animaba y daba sentido a la comunidad, por lo tanto, reflejan una concepción del universo y de la vida. Todas estas características hacen que por su contenido simbólico, la obra plástica se pueda leer, interpretar o descifrar, y por lo tanto representan para nosotros una fuente inagotable de conocimiento sobre el complejo mundo prehispánico (Fig. 4).

Es cierto que lo que conocemos como las grandes obras de arte de los mayas, reflejan fundamentalmente la cosmovisión del grupo en el poder, ya que los mismos artistas debieron de haber pertenecido a él, o en su defecto requirieron de una serie de conocimientos para plasmar en forma fidedigna lo que a sacerdotes y gobernantes les interesaba que se preservara. Así, los soberanos transmitieron sus mensajes al resto de la población por medio de un lenguaje simbólico plasmado en las principales manifestaciones artísticas.

Sin embargo, si estas élites no hubieran compartido sus ideas con toda la comunidad, si no hubieran empleado para ello un lenguaje simbólico, expresado fundamentalmente en el arte, que fuera comprensible para la sociedad en general, entonces sus textos grabados en piedra, sus edificios y pinturas no hubieran tenido sentido para la mayor parte de la población. La función social de los símbolos es la de vincular a cada individuo con una comunidad más amplia que comparta el conocimiento de su significado.

Así, la arquitectura, por ejemplo, estaba en relación, tanto con los ciclos temporales como con el ascenso al poder de cada nuevo gobernante, de manera que

*...la arquitectura es un cuerpo vivo que nunca termina por concluirse, sino que se modifica constantemente; la arquitectura se piensa siempre en función de lo existente, por lo tanto con un sentido de continuidad y de armonía de formas, en que unas y otras coexisten, aunque pertenezcan a tiempos diversos (Robina, 1981:321).*



Figura 3.  
Representación  
de un gobernante  
en una estela de  
Quiriguá.



Figura 4.  
Fachada de  
estuco de Ek  
Balam.

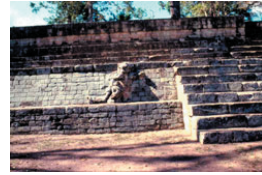


Figura 5.  
Escalinata de  
los Jaguares  
de Copán.



Figura 6. Trono de  
jaguar bicéfalo  
frente al Palacio del  
Gobernador en Uxmal.

## LAS CIUDADES MAYAS

La estructura de los conjuntos urbanos respondía tanto a creencias religiosas como a la organización política y social, de manera que podríamos decir que la construcción de las ciudades atendería tanto a motivaciones sagradas como profanas, si entre los mayas se pudiera hacer una división de este tipo. Los mayas consideraban al universo entero como un sitio poblado de seres poderosos y fuerzas intangibles, a las que se tenía que controlar y acceder por medio de los rituales adecuados, y éstos debían que ser realizados por los "especialistas de lo sagrado" y en espacios destinados para ello. Pero en este universo, concebido como un todo, "lo divino" no estaba desvinculado de ninguna de las actividades cotidianas.

Así, espacios sagrados y profanos no constituían unidades inconexas y aisladas, en muchas ocasiones se mezclan, integran y traslapan ya que tanto los ritos llevados a cabo en los templos y plazas como las funciones administrativas, respondían a una lógica interna que tenía que ver con la cosmovisión general de los mayas en donde el mundo se concebía esencialmente como una dualidad. Dentro de ésta, las ciudades eran la representación del espacio social, ordenado, controlado y habitado por los hombres, frente al mundo caótico y desordenado de la naturaleza.

De alguna manera esta lógica y esta coherencia la daban los gobernantes, hombres divinizados se relacionaban contacto con las fuerzas sobrenaturales (Fig. 7); a ellos se debía en gran medida el correcto devenir de los ciclos temporales, perfectamente medidos y podríamos decir, hasta obsesivamente registrados por los mayas. De ahí que la ubicación de la ciudad dentro del cosmos también fuera importante y que la traza de los conjuntos principales obedeciera a orientaciones astronómicas relacionadas con los movimientos del Sol y la Luna, o con la observación de Venus.



Figura 7. Estela B de Copán.

La arquitectura civil y la planeación de los espacios presenta también obras de drenaje y conducción de agua, cuya complejidad está en relación directa con el centro de la urbe, así como diversas calzadas y caminos que comunicaban internamente sus conjuntos arquitectónicos y plazas.

Por otro lado, por lo general la disposición de los espacios también es un reflejo directo de la organización política y social, ubicando a los habitantes desde el centro a la periferia en relación con la importancia de su función y a su proximidad social con el gobernante. Así, la organización y estructura de la ciudad es en principio un fiel reflejo de una sociedad claramente estratificada y sin movilidad social, en la que cada función y posición se ubicaban dentro de un rígido programa de acuerdo a su importancia.

Comúnmente el centro de la urbe estaba reservado a los miembros de la familia en el poder y a las deidades y antepasados que justificaban y legitimaban su derecho de gobierno. Así la vida urbana estuvo reservada a la nobleza gobernante y al enorme aparato administrativo que la rodeaba (Fig. 8). Es decir que también debieron de haber residido ahí los especialistas y servidumbre que realizaban diversas actividades conectadas directa o indirectamente con la existencia de la ciudad-estado tales como la colecta y disposición del tributo, la construcción y decoración de templos y palacios, el registro de la religión e historia, o la producción de objetos suntuarios, que comúnmente no se distribuían en el mercado, sino que sobre todo eran para ofrendas y regalos.

Progresivamente hacia la periferia se encuentran los grupos de vivienda de la nobleza organizada en linajes, y edificios que se han relacionado con el comercio, la administración y la producción especializada como la que se realizaba los talleres de lapidaria y cerámica (Fig. 9).



Figura 8. El Palacio con su torre en Palenque, durante la visita de Alfred Maudsley.



Figura 9. La "Casa del Escriba" en la zona residencial de Las Sepulturas en Copán.

Más allá de estos límites, en las tierras de cultivo, y manteniendo con su trabajo a toda la ciudad, vivía el resto de la población. En torno a los centros urbanos, se fueron instrumentando métodos de cultivo intensivo y de aprovechamiento del medio.

## LA VIVIENDA

La vivienda maya, que se reduce a las construcciones de material perecedero, se edifica prácticamente igual a todo lo largo del territorio e historia de esta cultura. Ésta se caracteriza por tener paredes aislantes y altas techumbres inclinadas para proteger a sus ocupantes del calor y las intensas lluvias; la diferencia entre las del común de la gente y las de la nobleza estaba en los materiales constructivos. Así, la vivienda común de los mayas es uno de los primeros y más permanentes logros de esta cultura, y su excelente diseño realizado con materiales locales responde eficientemente a las agresivas condiciones climáticas que van de la selva lluviosa, al calor semiseco de la Península (Fig. 10).

La casa se desplantaba sobre una plataforma baja de piedras o barro encima de la cual se construía una estructura o armazón de madera hecho con ramas y troncos de árboles de conocida resistencia a los insectos y al clima, cortados durante el cuarto menguante de la luna ya que se suponía que esto los hacía más fuertes. La estructura se techaba con hojas de diversas palmas como la de huano y la de corozo; posteriormente las paredes se hacían con varas entretejidas y enjarradas con lodo y cal que constituyen un aislante natural muy eficiente.

*Que la manera [que los indios tenían de] hacer sus casas era cubrirlas de paja, que tienen muy buena y mucha, o con hojas de palma, que es propia para esto". Landa, Relación de las cosas de Yucatán.*

*... y que después echan una pared de por medio y a lo largo, que divide toda la casa, y en esta pared dejan unas puertas para la mitad que llaman las espaldas de la casa, donde tienen sus camas". Landa, Relación de las cosas de Yucatán.*



Figura 10. Edificio Sur del Cuadrángulo de las Monjas en Uxmal.

La vivienda era generalmente de forma oval y en épocas tardías rectangular, dividida en su interior por un muro longitudinal que formaba dos grandes cuartos, el delantero era sala común y recibidor, y el trasero era dormitorio, existía un acceso principal al centro de la fachada frontal y otro al centro de la posterior. Los dos cuartos se comunicaban por una puerta central, con lo que las tres formaban una línea o eje de ventilación. Hasta donde sabemos por las representaciones en murales o *graffitis*, no acostumbraban ventanas.

Una importante excepción ha podido observarse en el sitio de Joyas de Cerén, ubicado en El Salvador, que fue cubierto por la ceniza de la erupción del volcán Ilopango. En este lugar se han conservado los restos de algunas casas de material perecedero que tienen ventanas derivadas de no recubrir de enjarre porciones rectangulares de los muros, con lo que se produce una ventana enrejada por la trama de las varas de las paredes.

En ocasiones los rigores del clima hacían necesario que el área de preparación de alimentos estuviera en un cobertizo atrás o a un lado de la casa. Dada la organización en familias extensas, la unidad familiar se componía de varias chozas organizadas alrededor de un patio (Fig 11).



Figura 11. Palacio de Kabah.

A partir de la vivienda de carácter general, los mayas diseñaron la vivienda de la nobleza, que reproducía en piedra sus proporciones y diseño caracterizado por las altas techumbres y para ello los mayas desarrollaron la bóveda maya. Los edificios habitacionales de la nobleza se integraban por cuartos contiguos formando largas crujías colocadas regularmente alrededor de patios; contaban usualmente con un solo acceso por cuarto y existían viviendas inclusive de dos o más niveles.

Estos edificios al igual que los basamentos y plataformas sobre los que descansaban, eran construidos con bloques de piedra caliza unidos por mortero de cal, que se cubría con un resistente aplanado del mismo material.

## LA ARQUITECTURA CÍVICO-RELIGIOSA

La historia prehispánica de los grupos mayas es muy extensa y el área donde habitaron muy diversa, de ahí que haya también una gran variedad de estilos arquitectónicos según la época y la región. De cualquier forma, la arquitectura cívico-religiosa que se manifiesta en un sinnúmero de ciudades, en donde al parecer la intención de sus constructores era --a decir de Paul Westheim--, ofrecer un gran espectáculo arquitectónico (1970:246), comparte una serie de elementos comunes como la monumentalidad, el uso casi exclusivo de la piedra caliza como material de construcción y el estuco pintado como recubrimiento (Fig. 12), y de la bóveda maya como sistema para techar.

Ésta consistía en que sobre las paredes de piedra levantadas hasta cierta altura, se procedía a colocar hiladas sucesivas de piedras, cada una remetida un poco en relación a la anterior, hasta que las paredes convergentes se unían en lo alto con una losa más llamada tapa de bóveda, formando el perfil triangular típico del arco maya (Fig. 13). En todas las urbes es fundamental la delimitación de grandes espacios abiertos por lo que hay templos sobre basamentos piramidales, algunos rematados con espectaculares cresterías, que forman acrópolis o rodean plazas y patios donde se encuentran además palacios, plataformas y juegos de pelota.

*“Tiene este edificio, apartado de sí como dos tiros de piedra, otro muy alto y hermoso patio en el cual hay tres cerros de mampostería, muy bien labrados, y encima sus muy buenas capillas de bóveda como solían y sabían ellos hacer”. Landa, Relación de las cosas de Yucatán.*

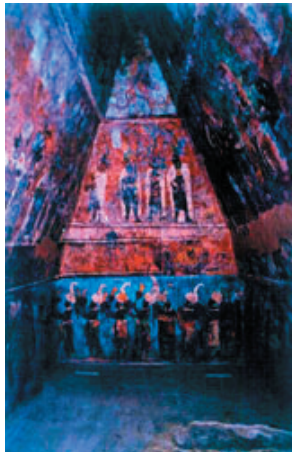


Figura 12. Interior del primer cuarto del Templo de las Pinturas en Bonampak.



Figura 13. Bóveda maya del templo del juego de pelota de Copán.

Estos elementos comunes presentan variantes regionales y temporales que han permitido a los estudiosos reconocer estilos o provincias arquitectónicas (Kubler, Gendrop, 1979, 1983), y aunque es cierto que además de estos estilos que presentan elementos definidos, hay una serie de ciudades con características propias que merecerían una clasificación aparte. Señalaremos aquí los más característicos, mencionando las ciudades más representativas de cada uno.



## DESARROLLO URBANO DURANTE EL PRECLÁSICO TARDÍO (400 A.C.-250 D.C)

Antes del periodo clásico (300-900 d.C.), que se ha reconocido tradicionalmente como la época de mayor esplendor de la cultura maya, es factible encontrar un importante desarrollo regional en las tierras bajas del área central dos siglos antes de nuestra era, que muestra una serie de características peculiares, comunes a los importantes centros urbanos que crecieron en ese entonces y que los agruparían dentro de un estilo arquitectónico propio que Izquierdo ha llamado del Preclásico tardío (Izquierdo, 1996: 285). En los sitios de Cerros, Lamanai y Cuello en Belice, El Mirador, y las construcciones más antiguas de Nakbé, Tikal y Uaxactún en Guatemala (en donde posteriormente se desarrollaría el estilo Petén), así como en El Tigre en Campeche, por citar algunos, se edificaron masivas plataformas piramidales con enormes mascarones modelados en estuco, en los que aparecen combinados elementos zoomorfos, fitomorfos y geométricos para crear monstruos que se han asociado al Sol, a Venus y a la Tierra (Fig. 14).

En la ciudad de El Mirador, al norte del Petén Guatemalteco, el sitio más grande conocido del Preclásico Tardío en la zona maya, hay evidencias de verdaderas obras de ingeniería urbana. Aquí se localiza una serie de complejos arquitectónicos, entre los que sobresale la estructura monumental denominada "El Tigre", que cubre un área seis veces mayor que la del Templo IV en Tikal (Sharer, 1999: 121). Ésta es una plataforma en cuya parte superior se levantaron tres templos, patrón que se repetirá en otras edificaciones del sitio (Izquierdo: 286). En esta ciudad es donde se encuentran también las construcciones más antiguas con las características distintivas del estilo Petén.

Por otro lado, en la zona meridional, sin pertenecer a la cultura maya propiamente dicha, cobra auge también en este periodo, el estilo Izapa (Fig. 15 y 16), que se caracteriza por un énfasis en la escultura en bajorrelieve. Éste es considerado por algunos autores como la transición entre el desarrollado previamente por los olmecas y el posterior de los mayas clásicos, y por otros como un estilo con características propias y originales que se difundió en la costa del Pacífico y las tierras altas de Guatemala y Chiapas, donde diversos grupos de la región contribuyeron con distintos elementos influyéndose mutuamente para formar una compleja red de interrelaciones (Del Moral, 2000, Parsons, 1986). El sitio que dio el nombre al estilo está ubicado en el distrito del Soconusco, en Chiapas, y es aquí donde aparece por primera vez el complejo altar-estela; éstas últimas con escenas narrativas y motivos que se desarrollarán posteriormente en las manifestaciones artísticas de los principales asentamientos mayas.



Figura 14. Dibujo reconstructivo de la estructura E-VII-sub del Preclásico Tardío en Uaxactún.



Figuras 15 y 16. Estelas con imágenes narrativas de Izapa.

## ESTILO PETÉN

Éste, cuya ciudad epítome es Tikal (Fig. 17), se reconoce por sus basamentos piramidales gigantescos que tienden a la verticalidad y que alcanzan, junto con los templos de la parte superior, hasta los 70 m de altura. Así, estos adoratorios de mampostería se encuentran desplantados sobre estructuras de cuerpos superpuestos con taludes divididos por entrecalles, esquinas redondeadas y remetidas, cuyo elemento esencial es un tipo de moldura llamada de "delantal". Los estrechos recintos superiores fueron techados con bóveda maya y tienen una sola crujía cuyos vanos de acceso están rematados por magníficos dinteles tallados en madera de chicozapote; están coronados por altas y pesadas cresterías sólidas con una rica ornamentación en relieve, que se levantan a partir del muro posterior.



Figura 17. Dibujo reconstructivo de la zona central de Tikal.

Los templos I, II, III, IV y V son claro ejemplo de estas impresionantes construcciones que, por lo general, se encuentran frente a plazas en donde se hizo palpable parte de la historia dinástica del sitio, esculpida en los múltiples altares y las estelas. Muchos de estos complejos escultóricos, en clara asociación con la arquitectura, se encuentran en la Gran Plaza, delimitada por los templos I y II y otros dos abigarrados espacios arquitectónicos llamados la Acrópolis Norte, con más de cien estructuras en su interior, resultado de reconstrucciones y ensanchamientos, entre las que se ubican ocho templos funerarios, y la Acrópolis Central. Esta última es un conjunto de edificios seguramente con carácter habitacional, con patios a diferentes niveles comunicados por escalinatas y corredores (*Ibid:287*).

Además de éstos, hay otros conjuntos de edificios, como los "complejos gemelos", y el de Mundo Perdido, con una clara orientación astronómica, tradición que estaba presente desde Uaxactún.

## ESTILO MOTAGUA

*"Estas [ruinas] son diferentes de las obras de cualquier otro pueblo conocido, de un nuevo orden arquitectónico, y entera y absolutamente anómalas: son únicas en su género".*  
*Stephens, Incidentes de viaje en Centroamérica, Chiapas y Yucatán.*

El estilo de la cuenca del Motagua, se distingue por una rica escultura de bulto ricamente tallada. La arquitectura casi carece de cresterías y presenta decoración de mascarones en sus edificios; las ciudades más características son Copán y Quiriguá (Fig. 18).



Figura 18. Dibujo reconstructivo de la escalera jeroglífica de Copán.

Irrigada por el río del mismo nombre, Copán está conformada por dos unidades residenciales llamadas "El Bosque" y "Las Sepulturas", además de un núcleo de arquitectura compleja denominado el Grupo Principal. Este último está constituido por la Gran Plaza: tres hectáreas de terreno nivelado y originalmente pavimentado donde la población podía ser testigo del ritual del juego de pelota y constatar prestigio de sus soberanos, y la Acrópolis, cuya traza incluye palacios, templos y plazas, construidos sobre una plataforma elevada más de 30 m sobre el nivel del río; en las excavaciones más recientes se han hallado en este espacio tumbas y templos policromados, profusamente decorados con estuco.

Así, es en la Acrópolis, recinto del poder real, y por lo mismo con accesos restringidos, donde se ubican los edificios de mayor importancia, muchos de ellos recubiertos con restos de magníficas esculturas. Ahí se pueden aún recorrer algunos de los templos y palacios construidos por los soberanos, cada uno de ellos dedicado a un propósito concreto como la guerra, la muerte, la veneración de los antepasados, (como el templo funerario de Yax Pac en donde se exalta su gloria como gran guerrero), o para fines administrativos prácticos, como las reuniones de estado que seguramente se llevaban a cabo en la construcción llamada *Popol Nah* o "Casa de la Comunidad".

Existen también representaciones cosmológicas completas, como la decoración de la fachada del templo 22, en donde se representan, flanqueando la entrada, a dos cargadores del mundo, sosteniendo por encima del vano de la puerta, la representación simbólica del cielo, a manera de una majestuosa serpiente bicéfala esquematizada (Fig. 19).

Pero la ciudad también esconde secretos en sus entrañas. Cubiertas por las últimas construcciones, se encuentran otras, algunas semidestruidas, pero otras cuidadosamente enterradas, que revelan la evolución histórica de la ciudad. El ejemplo más claro de esto, es el magnífico templo de *Rosalila*, que se localizó completo debajo de la monumental estructura 16 (Fig. 20).



Figura 19. Fachada del Templo 22 de Copán.



Figura 20. Templo de Rosalila bajo la Estructura 16 en Copán.

## ESTILO USUMACINTA

Este estilo está representado por las ciudades ubicadas a lo largo del cauce del río Usumacinta (Fig. 21) entre las que destacan Piedras Negras del lado guatemalteco y Yaxchilán del mexicano; en ésta sobresale una enorme plaza rectangular paralela al río, rodeada de palacios y templos que se extiende en una explanada sobre el nivel del cauce. Por encima de ésta, destacan entre, el verde intenso de la selva, las edificaciones más importantes del sitio, construidas en terrazas naturales (Fig. 22).



Figura 21. Vista aérea del Río Usumacinta en la Selva Lacandona.



Figura 22. Plaza y estela en Yaxchilán.

Así, en este estilo, por lo general se aprovecha el relieve accidentado de las colinas para construir explanadas alargadas, complejas acrópolis y basamentos sobre los que encontramos templos con pórticos de tres entradas con crujías abiertas hacia el exterior y rematados por cresterías caladas. Éstas le dan al edificio una apariencia de mayor ligereza que contrasta con lo masivo del estilo Petén y aunque en algunos casos, al igual que en este estilo, estas cresterías se desplantan sobre el muro posterior, en otros están colocadas sobre la parte media del techo, por lo que para sostener su peso por lo general se sacrificó el espacio interior del templo con pesados contrafuertes con el objeto de reforzar la bóveda.

Un ejemplo que permite analizar los rasgos propios de este estilo, no sólo por sus características arquitectónicas, sino también por su estado de conservación, es el majestuoso edificio 33 de Yaxchilán, con el cual se inicia la Gran Acrópolis. Éste se desplanta sobre una elevación natural del terreno que fue acondicionada en forma de pirámide escalonada con anchas escalinatas. En medio de su crestería calada sobresale un personaje en relieve y en su friso se aprecia una rica ornamentación con elaborados motivos geométricos y antropomorfos.

Además de los elementos de relieve unidos a la arquitectura, el fino arte escultórico de este estilo se expresa sobre todo en los bellísimos dinteles de piedra tallada y en gran cantidad de estelas con temas diversos, todos ellos relacionados con la vida y los hechos sobresalientes de las poderosas dinastías gobernantes (Fig. 23).



Figura 23. Dintel 25 de Yaxchilán

## PALENQUE

En el estilo representado por Palenque, ciudad situada en las estribaciones de la sierra de Chiapas, con la llanura tabasqueña a sus pies, la arquitectura de la zona central llegó a sus mayores logros. Sus templos, mucho más amplios que en los casos anteriores, con sus frisos inclinados, aleros y cornisas salientes y pórticos de tres o cinco entradas que dan acceso a dobles crujiás son, por su sobriedad y armonía en sus proporciones, para muchos especialistas, las obras arquitectónicas mayas de mayor calidad. Aquí también las estructuras están rematadas por cresterías compuestas por dos muros calados, apoyados en la pared central, que se amarran entre sí en uno o dos niveles y bóvedas aligeradas con nichos. Los muros se reducen al mínimo espesor posible y algunos de ellos están perforados por vanos de distintas formas (lobuladas, en forma de "T", etc.) que se abren a manera de ventanillas en las fachadas laterales y en los entrepaños de separación entre crujiás.

Probablemente la estructura arquitectónica más compleja de la ciudad sea el Palacio (Fig. 24) un conjunto de edificios que se levanta sobre un enorme basamento escalonado de planta trapezoidal, con varios patios interiores del que además se desplanta una torre de varios pisos, único caso en la arquitectura mesoamericana. Las construcciones por lo general presentan dos corredores paralelos porticados y un muro central como separación que además sostiene las dos mitades de la bóveda. George Kubler hacía referencia a esta pared divisoria, una de las innovaciones más importantes de este estilo arquitectónico, en los siguientes términos: "es una membrana, perforada por puertas, nichos y travesaños, capaz sin embargo de servir de núcleo, y estabilizada por el peso de la crestería" (Kubler, 1962:133).



Figura 24. Corredor de la Casa E del Palacio de Palenque.

Los pilares que dividen los vanos, así como los frisos, peldaños de las escalinatas, cresterías y paredes, fueron profusamente decorados con relieves de estuco. Además la casa E, por ejemplo, conserva restos de pintura mural.

Los basamentos piramidales sobre los que se levantan las estructuras, tienen varios cuerpos escalonados con paramentos verticales decorados con delgadas molduras. Sin lugar a dudas el más sobresaliente es el del Templo de las Inscripciones, pirámide de ocho cuerpos, en cuya cima se edificó un recinto con un pórtico de cinco entradas, que además, como en el caso de las estructuras de Tikal, contiene en su interior una tumba real, pero en este caso Pakal, el soberano fue enterrado en un suntuoso sarcófago de piedra, cubierto con una lápida bellamente labrada, colocado dentro de una cripta abovedada.

## ESTILOS RÍO BEC, CHENES Y PUUC

En la parte septentrional del área maya, que abarca prácticamente toda la Península de Yucatán, se desarrollaron varios estilos arquitectónicos; los tres a los que hacemos referencia aquí corresponden a tres regiones geográficas. A pesar de ciertos rasgos distintivos, comparten algunas características, como la disposición más abierta de los edificios (a diferencia de las abigarradas acrópolis del área central) y el predominio en la decoración de los frisos de las fachadas, de columnas simuladas o reales, así como de motivos geométricos realizados en mosaico de piedra pulida, en los que predominan grecas, rombos, fajas dentadas, chozas estilizadas, mascarones narigudos y serpientes esquematizadas (Fig. 25). Frente a éstos, los muros casi siempre presentan paramentos lisos. Las cresterías, cuando las hay, son delgados muros calados que se desplantan del centro del techo o se prolongan en la parte superior del friso.

En la base de la península de Yucatán, cerca de la frontera entre Guatemala y Campeche, se encuentra el área de Río Bec, donde se localiza la ciudad del mismo nombre, que junto con Xpuhil, es claro ejemplo de este particular estilo arquitectónico, (Fig. 26). En él predomina un complejo esquema de construcción que consiste en una plataforma baja sobre la que se levantan un edificio bajo y alargado, con dos crujías, flanqueado por dos esbeltas torres con molduras y esquinas redondeadas que simulan un templo-pirámide con características que recuerdan a las imponentes pirámides del estilo Petén. Pero aquí únicamente se conservaron la apariencia exterior del templo y de la escalinata con alfardas; es indudable que tuvieron un sentido simbólico más que funcional.

Las regiones de Río Bec y de los Chenes, esta última al norte de Campeche, comparten una gran cantidad de elementos arquitectónicos como el hecho de que comúnmente las estructuras se dividieron en tres partes distintas, por lo que los elementos triples son una constante en ambas, además del uso recurrente de columnas de mascarones narigudos en las esquinas de los edificios. Sin embargo, a pesar de que en la estructura denominada "templo monstruo" (Fig. 27) por los especialistas, aparece también en varias ciudades de la península yucateca, es en la región de los Chenes, donde se encuentran mejor caracterizadas.



Figura 25. Fachada del Palacio de Labná.



Figura 26. Estructuras principales de Xpuhil.



Figura 27. Fachada zoomorfa. Templo monstruo estilo Chenes en Chicaná.

El sitio de Hochob podría ser el ejemplo más representativo de este estilo. Aquí el palacio principal (o edificio II), con sus tres cuerpos claramente diferenciados, presenta en su parte central una elaborada fachada ornamentada que representa un enorme mascarón zoomorfo, flanqueado en sus extremos por una ancha pilastra con la representación estilizada de una choza. La puerta central, sobre la que se colocaron dos ojos con pupilas de voluta, es una entrada en forma de enormes fauces dentadas, y a ambos lados de ésta se representan las mandíbulas estilizadas del monstruo.

Al norte de estas dos regiones, ente los estados de Yucatán y Campeche, se levanta la serranía del Puuc que ha dado el nombre al estilo arquitectónico de las ciudades que se encuentran ahí enclavadas. Éstas florecieron hacia el Clásico terminal y los inicios del Posclásico (entre el 800 y 1000 d. C. aproximadamente). Se identifican por sus magníficos arcos monumentales aislados, erigidos como puntos de partida de importantes calzadas estucadas llamadas *sac be* (caminos blancos) y por sus edificios de varios cuerpos o niveles que tienden más hacia la horizontalidad, con fachadas decoradas con grecas de mosaicos a manera de celosías, frisos con molduras de corte biselado y mascarones de deidades narigudas en las esquinas, con crujías alargadas techadas con bóvedas, escasas cresterías y el uso de columnas y tamborcillos como elementos decorativos.

En el arte Puuc, a decir de Gendrop, "dominan cualidades que apelan en mayor medida al intelecto, como son los valores geométricos, el balance y la claridad..."(1984:42).

*"Al ver por primera vez este soberbio edificio [edificio oeste del cuadrángulo de las monjas en Uxmal] no se puede contener un grito de sorpresa y de admiración". Waldeck, Viaje pintoresco y arqueológico a la Provincia de Yucatán. (Siglo XIX)*

Uxmal es un bello ejemplo de esto. Entre los conjuntos arquitectónico más destacados de esta ciudad se pueden señalar el Cuadrángulo de las Monjas (Fig. 28), edificado sobre una plataforma artificial en la que se desplantan cuatro magníficos edificios rectangulares en torno a una plaza, la pirámide de El Adivino, con su planta elíptica y su templo estilo Chenes rematando la escalinata central (Fig. 29), y el Palacio del Gobernador donde se aprecia más que en ninguna otra construcción un claro sistema de medidas que establece proporciones justas entre muros lisos y frisos decorados, así como entre paredes y vanos, que hacen de él un edificio con un balance y equilibrio perfectos.



Figura 28. Edificio Norte del Cuadrángulo de las Monjas de Uxmal.



Figura 29. Pirámide del Adivino de Uxmal.

## ESTILO MAYA-TOLTECA

Desde hace tiempo se ha reconocido al Posclásico en el área maya, lapso de tiempo de cambios complejos y profundos, como un periodo de "mexicanización", "una época en que rasgos culturales del centro de México y de otras regiones fueron incorporados al arte, la arquitectura y la cerámica maya" (Sharer, 1999: 371) (Fig.30). Así, aparece entonces al norte de la Península de Yucatán, lo que se ha llamado el estilo maya-tolteca, que presenta fuertes influencias ajenas a la cultura maya, provenientes del Altiplano; sin lugar a dudas Chichén Itzá sería el ejemplo más acabado de éste, donde se integraron espléndidamente las líneas suaves y delicadas del primero (Fig. 31), y la rudeza y la fuerza del segundo.

El Caracol, observatorio cilíndrico que se desplanta sobre dos plataformas, construido en el periodo de transición, conserva aún elementos ornamentales del estilo Puuc, pero ya son unas serpientes toltecas las que adornan la escalinata. A partir de entonces, la traza urbana se modifica, y los edificios ya no se agrupan en forma compacta en cuadrángulos o "acrópolis", sino que se dispersan en medio de grandes explanadas.



Figura 30. Dibujo reconstructivo del Chichén Viejo; al fondo el Observatorio.



Figura 31. Edificio de Las Monjas en Chichén Viejo.

Por otro lado abunda el uso de columnas serpentiformes en la entrada de los templos así como de cabezas de serpientes emplumadas al pie de las alfardas de las escalinatas con sus remates en forma de dados.

Las antiguas cresterías mayas se ven sustituidas por remates escultóricos, como por ejemplo los del techo del recinto superior del Castillo (edificio con una clara orientación calendárica), donde se colocaron caracoles cortados o flechas cruzadas. Se le da mucha mayor importancia a los espacios interiores, usándose para ello hileras de columnas o pilares como sostén de los techos. Algunos de estos últimos fueron esculpidos con figuras de guerreros ataviados a la usanza tolteca, como en el caso del templo de Los Guerreros, mientras que en el Grupo de las Mil Columnas o el Mercado las magníficas columnatas muestran precisamente esta nueva disposición, amplitud y flexibilidad de los recintos cerrados.

Sin embargo, aunque hay otros muchos elementos de clara tradición tolteca, como el tablero-talud, la presencia de atlantes sosteniendo un altar en el interior del templo, las bancas adosadas al pie de los basamentos que en un momento dado sobresalen a manera de altares, el estilo de los relieves de guerreros y serpientes emplumadas, las esculturas de los portaestandartes, etc., hay también otros de la antigua tradición regional como los mascarones narigudos o las molduras biseladas, que le dan un carácter ecléctico a este estilo.

*Éste, en efecto, supo lograr –en edificios como el caracol o el castillo- una fusión más íntima, una verdadera síntesis de dos herencias tan disímiles; mientras que en el templo de los Guerreros presenta tan sólo los elementos provenientes de cada una de ellas (Gendrop, 1984: 56)*

Finalmente, no se puede dejar de mencionar el juego de pelota principal de esta ciudad peninsular. Aunque es cierto que el juego de pelota es una construcción común no sólo a las ciudades mayas -- independientemente de los estilos arquitectónicos-- sino en general a toda Mesoamérica, el de Chichén Itzá llama la atención por su descomunal tamaño. Tiene forma de I, mide 95 m de largo y tiene banquetas en talud con bellos relieves sobre las que se desplantan elevados paramentos verticales tanto en los dos extremos como en el lado oriente, se construyeron templos que completan el conjunto arquitectónico.

## ESTILO COSTA ORIENTAL

Por último, en la Costa Oriental florece lo que podría considerarse como el estilo arquitectónico más tardío de la Península de Yucatán; el auge de esta región se inicia a partir del 1200 d.C. Se trata ahora de ciudades relativamente pequeñas, con claros rasgos defensivos, orientadas hacia el mar y amuralladas en mayor o menor grado, y aunque la belleza del Caribe les da un toque especial, no cabe duda que todas ellas son reflejo de la desintegración política de la época (Fig. 32).





Figura 32. Vista aérea de Tulum.

Uno de los rasgos constructivos más comunes en la región fue el desplome intencional de los muros exteriores de los edificios; en Tulum tanto el Castillo como el templo del Dios Descendente y el de los Frescos, ilustran esta tendencia. Por otra parte, a las distintas estructuras, que se construyeron con piedras burdas, se les recubrió con gruesas capas de estuco pintado, material que también se utilizó para modelar algunos relieves decorativos en los frisos.

Fueron estos asentamientos fortificados, junto con las ciudades de las Tierras Altas de Guatemala, estas últimas cabezas de fuertes señoríos, las que encontraron habitadas y funcionando los españoles del siglo XVI. Sin embargo, el esplendor de épocas anteriores quedó plasmado para siempre en los vestigios arquitectónicos de sus impresionantes urbes; de su enorme legado cultural nos siguen hablando los propios mayas hoy en día.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Del Moral, R. (2000) "Izapa". En Ségota, D. (coord.) *Las culturas de Chipas en el periodo prehispánico*, México: CONACULTA/CONECULTA (Arte de Chiapas), pp. 61-87.
- Gendrop, P. (1983) *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*, Facultad de Arquitectura. México: UNAM, 243p.
- -----(1984) *Quince ciudades mayas*. 2ª. Ed. México: Coordinación de Humanidades, UNAM (Colección de Arte, 31), 67p. Ilus.
- Grube, N. (Ed.). (2001) *Los mayas. Una civilización milenaria*. Italia: Köneman, 480 p.
- Izquierdo, A. L. (1996) "El arte plástico". En Bustos G., Izquierdo, A.L. (eds.) *Los mayas. Su tiempo antiguo*. México: Centro de Estudios Mayas, IIFI, UNAM, pp. 259-307.
- Kubler, G. (1962). *The Art and Architecture of Ancient America*. Baltimore: Penguin Books.
- Parsons, L.A. (1986). *The Origins of Maya Art: Monumental Stone Sculpture of Kaminaljuyú, Guatemala, and the Southern Pacific Coast.*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library,
- Robina, R. (1981). "Arquitectura prehispánica". En *40 siglos de arte mexicano, Arte prehispánico II*. México: Promexa, Herrero, pp.113-122.
- Sharer, R. J. (1999), *La civilización maya*. 3ª. Ed., México: Fondo de Cultura Económica, 881p.
- Westheim, P. (1970). *Arte antiguo de México*. México: Era.